

Lima,

Unidad

"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"
ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J. O. N. S.

Director:
FEDERICO PASCO FONT

Lima, 15 de Agosto de 1940

Redacción: CAMANA
Administración: Apartado 766

AÑO DEL TRABAJO

8 PAGINAS — 10 Cts.

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Al imponérsele las insignias de la laureada de San Fernando, el Caudillo recibe el homenaje de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire

EDITORIAL

CONSIGNA

Las circunstancias del momento actual hacen imperiosa la necesidad de hablar sobre los deberes de todo camarada de la Revolución.

En el primer lugar es imprescindible un mínimo de bagaje ideológico o, lo que es igual, el imprescindible concepto político-doctrinal de nuestro Movimiento y de las etapas y evoluciones, por que éste ha ido pasando. Se trata de alguna necesidad por algunos ya sentida de la adquisición de base suficiente para ante todo momento y en cualquier coyuntura poder reflexionar con el suficiente conocimiento doctrinal imprescindible para afrontar cualquier problema. Constantemente el derrotismo, la incompreensión y, lo que es aún más desagradable, el desconocimiento atacan nuestros postulados y nuestra doctrina revolucionaria. Frente a todo ello es absolutamente imprescindible un clima político lo suficientemente doctrinal para superar a todos los peligros de los ataques antes señalados.

Es deber actual de todo camarada conocer, al menos en los principios en que se basa nuestro Movimiento, y como tarea o acto de servicio (pues el servicio aún no ha cesado) saber el por qué de la lucha, que coyuntura histórica, filosófica y política ha dado lugar a la necesidad inexcusable de nuestro levantamiento en bandera de constante lucha. No basta con la actuación ni la demagogia permanente en el orden revolucionario; es preciso una capacidad de acción constructiva. Y para ello nada tan necesario como saber el por qué y para qué se lucha.

Además, día a día, las revoluciones exigen superarse, de lo contrario, sobreviene la situación estática, que conduce indefectiblemente a la catástrofe.

El Nacionalindicalismo, en su responsabilidad histórica, ha realizado dos etapas principales: formación de minorías y acción conquistadora de un Estado. Queda pues, ese Estado logrado para transformar en lo que en nuestros postulados marcaba como necesario para solventar el pendiente problema de la necesidad revolucionaria de España. La elevación ideológica y la superación de la moral política son primeras etapas al lograr, y los jóvenes falangistas, somos los primeros a quienes este deber se impone.

Se nos impone este deber en cuanto a nosotros mismos se refiere y en lo que concierne a nuestro deber de extender el velo de la juventud española la misión ineludible que el destino nos ha deparado por nuestra calidad de jóvenes de esta época. La consigna de hoy es: nadie puede excusar el deber que España le ha impuesto.

Traemos hoy a estas líneas una grata noticia que comentar. La Asociación de Artistas Aficionados va a poner en escena en el principal teatro de la localidad, una obra del más puro y rancio arte español: "La vida es sueño", de don Pedro Calderón de la Barca.

Antes de ahora, las actividades teatrales de quienes integran la culta institución se han orientado en la exhibición de obras que llevan el cuño español, evidenciando así que responden a una ética severa, pues cultivar estas manifestaciones de verdadero arte es hacer del teatro una escuela de moral, a la que enaltecen las obras del teatro clásico español. Y conste que al decir "cuño español" no nos referimos a autores españoles, que también entre ellos, como en botica, hay de todo; sino a obras de arte español.

Por eso es muy digno de aplauso que los organizadores de la función que comentamos continúen el camino emprendido de hacer arte puro, representado obras debidas a nuestros más geniales autores, porque así, no solamente ofrecen con su plausible esfuerzo un espectáculo digno y moral, sino que cooperan a restaurar valores y costumbres que, como españoles, venimos lamentando su desaparición.

EL ACTO SE REALIZO EL DIA DEL IV ANIVERSARIO DEL GLORIOSO ALZAMIENTO

"Hemos hecho un alto en la batalla, pero no hemos acabado nuestra empresa".

Se realizó en el Palacio de Oriente la entrega solemne a su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos de las insignias de la Gran Cruz Laureada de San Fernando, como homenaje de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

En la puerta del Príncipe se hallaba una sección de la guardia exterior de Palacio, con el pendón del Generalísimo, que rindió honores a la llegada del Jefe del Estado. En la escalinata principal daban guardia fuerzas de la escolta mora.

ASISTEN EL GOBIERNO, LOS OCHO CAPITANES GENERALES Y OTRAS JERARQUIAS MILITARES

Asistió todo el Gobierno, los capitanes generales de las ocho regiones militares, Generales, Saliquet, Dávila, Aranda, Orgaz, Monasterio, López Pinto, Sorochaga, Espinosa de los Monteros; el Presidente del Consejo de Estado General, Jordana; el Presidente del Alto Tribunal de Justicia Militar, General Fernández Pérez; Jefe Superior de las Fuerzas militares de Marruecos, General Ponte; Director General de la Guardia Civil, General Alvarez Arenas; Comandante General de Baleares, General Kindelan; General Millán Astray, Gobernador Militar de Madrid; General Sáenz de Buruaga, Subsecretario de la Presidencia; Coronel de Estado Mayor, Don Valentín Galarza; el Obispo de Madrid Alcalá, Dr. Eijo; Alcalde, señor Alcócer; Gobernador Civil, Conde de Mayalde; Inspector General de Obras y Fortificaciones, General Cánovas; Director General de Servicios del Ejército, General Moreno; Director General de Industria Militar, General Yanderas; Jefe del Estado Mayor del Ejército, General Martínez Campos; Intendente General, General señor Gallego; Director de Reclutamiento y Personal, General Lafuente; Inspector de Sanidad Militar, General Camons; Director de la Enseñanza Militar, General Alonso Vega; Jefe de la II División, General Duque de Sevilla; General Jefe de la División de Caballería, General Urrutia; Jefe de la 13 División, General Rada; Jefe de Servicios del Ministerio de Marina, Almirante Basterreche; General de Ingenieros Navales, Don José Togores; General Maquinista de la Armada, don José

Eanso; General de Ingenieros de la Armada, don Manuel Otero; Vicealmirante, Ruiz Atauri; Auditor General de la Armada, Sr. Blanco.

General de Sanidad de la Armada, señor Moreno; Jefe de la Primera Región Aérea, General González Gallarza; Inspector General de Aeronáutica, señor Aymat; Jefe del Estado Mayor del Aire, don Eduardo González; Jefe de Jurisdicción Aérea, General Lombarte; Intendencia del Aire, General Martínez Herrera; Coronel Agregado del Aire de la Embajada de Alemania, Contralmirante Agregado Naval, de la Embajada de Italia; Segundo Jefe de la Casa Militar de S. E. General Uzquiano; Presidente de la Diputación, Marqués de Hazas y Generales Solans, Gete y Fuentes.

El acto se celebró en el comedor de diario del Palacio Nacional en cuyo centro se había colocado una mesa con los estuches que contenían las insignias.

LLEGA EL CAUDILLO

A la una de la tarde hizo su entrada el Generalísimo que fué saludado brazo en alto por todos los presentes. Le acompañaban el Gobierno, los Jefes de las Casas Militares y Civil, General Moscardó y señor Muñoz Aguilar.

DISCURSO DEL GENERAL VARELA, MINISTRO DEL EJERCITO

Mi General:

Los altos mandos de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire, a los que acompañan representaciones de todas las jerarquías militares de España, se agrupan en íntima comunión de ideales y se presentan ante V. E. para rendiros, mediante la entrega de las insignias de la Gran Cruz Laureada de San Fernando, un homenaje sentido de cariño, respeto y lealtad.

Hemos hecho coincidir este homenaje con la fecha gloriosa del alzamiento militar; y aunque la proyección histórica de este día nos lo coloca tan cerca de nosotros que nos impide valorar la grandeza del gesto heroico, no podemos siquiera ni apreciar los perfiles de la epopeya y mucho menos la trascendencia en el sentido universal ni la consecuencia e importancia en el orden interno de la nación, porque para ello se requieren espacio y tiempo y solo la serenidad de la Historia juzgará en su día la gloria de los

Ejércitos que salvaron a su Patria y la personalidad del conductor de la guerra y Caudillo de la Nación.

Precisamente mi General, este corto plazo del cuarto Aniversario del Alzamiento, permite, en justa y feliz compensación, reunirse a los generales heroicos, soldados de espadas limpias y recto patriotismo, que realizaron la preparación del alzamiento y lo ejecutaron después a las órdenes de Vuestra Excelencia.

Faltan en sus filas nombres gloriosísimos, que en este solemne momento los llevamos en nuestro corazón y los tenemos presentes en nuestra memoria. Ellos, mi general, son nuestro ejemplo y nuestra admiración; y en cuanto a nosotros, aquí tenéis, mi general, a los tres ejércitos presentes con la fortaleza que da la Unidad y la satisfacción que proporciona el deber cumplido. En nombre de todos, yo me permito ofrecer a V. E. la Gran Cruz Laureada que ella es símbolo de Heroísmo, Inteligencia y Santidad.

Aceptadla, mi general, que, como un solo corazón el ejército os la ofrece.

DISCURSO DEL CAUDILLO

"Mi general, señores generales, Jefes y Oficiales de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire:

"Habéis querido tener la gentileza de valorar este preciado galardón queriendo ser vosotros los que me ofrecieseis como muestra de cariño y lealtad esta preciosa Cruz de San Fernando, que compendia los ideales de todo militar, por su significado en el orden de los servicios a la Patria.

"No podemos, en este día y en estos momentos dejar de recordar su significado, y como esta Cruz de San Fernando ha ido tejiéndose día tras día, con las esperanzas, las ilusiones y los laureles, de las sucesivas victorias, como también se fué dibujando su venera con la sangre de nuestros Caídos, sobre las espadas y bayonetas de nuestros soldados. Sea, sobre mi pecho, rúbrica de un mandato de nuestros muertos, y, sobre el corazón, símbolo de estima de caballerosidad y de unidad, y, en todos los momentos signo que nos acerque a los Caídos y un motivo de evocación en el cotidiano batallar con las asechanzas humanas, legítimas y necesarias para templar el espíritu de los hombres y para fortalecer el coraje de los soldados.

"Sea esta evocación de las espadas sangrantes orladas de laureles el recuerdo que nos acerque a los que cayeron sin poderla ostentar. Que nos separe de las pequeñas miserias para acercarnos a las grandezas de nuestra Patria. Y en los días de contrariedad, cuando la debilidad intenta invadir nuestro espíritu, evoquemos aquellos otros momentos de soldados, de grandiosa elocuencia de verdad y de enorme fortaleza en que ante una familia parda, ante el cuerpo rígido del caído, sucumbían las diferencias y los orgullos y quedaba solo lugar para el testimonio mudo de admiración ante la grandeza y el heroísmo; sea éste el momento de nuestras ambiciones.

"Os digo esto porque somos los españoles un pueblo olvidadizo. Porque acostumbamos a vivir al día, porque no miramos hacia atrás, porque no sabemos ver la cadena de héroes, porque no contemplamos en suma los sacrificios.

"Hemos hecho un alto en la batalla, pero solamente un alto en la batalla; no hemos acabado nuestra empresa. No hemos hecho la Revolución. No se ha derramado la sangre de nuestros muertos para volver a los tiempos blanduchos que nos trajeron los tristes días de Cuba y Filipinas. No queremos volver al siglo XIX. Hemos derramado la sangre de nuestros muertos para hacer una Nación y forjar un Imperio. Y al decir que hemos de hacer una Nación y crear un Imperio no pueden ser éstas palabras vanas en nuestra boca, y no lo serán. Hemos de forjar la unidad de España, una España mejor, plena de grandeza y de contenido político; hemos de hacer política, señores. Mucha política. Y digo política llenándose el corazón con

El IV Aniversario del Alzamiento fué celebrado en Madrid con caracteres apoteósicos

FUERZAS MILITARES Y DOSCIENTOSCINCUENTA MIL CAMARADAS DE LOS SINDICATOS DESFILAN DISCIPLINADAMENTE ANTE FRANCO
(De nuestro Servicio de Prensa recibido por avión para Unidad).

Días antes del aniversario del Alzamiento Nacional, ya se advertía una gran animación precursora del acontecimiento de la concentración y gigantesco desfile de los Sindicatos de Madrid ante su Caudillo en la Fiesta de

la Exaltación del Trabajo. En muchos talleres y fábricas obreras afanosas y entusiastas terminaban la confección de enseñas y las oficinas provinciales y locales de la General Nacional Sindicalista no cesaba de atender

a los numerosos núcleos de empresarios y obreros que constantemente acudían.

Al amanecer de este día del Aniversario todas las calles de la capital presentaban las galas de la gran fiesta nacional, en que la

la palabra. No la política mala de los tiempos de siglo XIX. No la política liberal que enfrentaba al hermano con el hermano. No la política de dirección de nuestras clases, que despertó vuestro desprecio y justamente os encastilló en los cuarteles, sino la política de Unidad de España. Os habeis de saber que esos Símbolos de Oro de nuestra Historia, esos Símbolos que miramos como cimiento y fundamentos de la Nación Española, los siglos en que Isabel y Fernando llevaban sus pendones por España, eran hermanos del que ahora alumbramos. Una España rica en cielos y egoismos. fué la que ellos encontraron. ¿Y qué es lo que hicieron los Reyes Católicos? Qué fué su primer acto el matrimonio de Isabel. El primer acto político, el de preparar la unidad de España uniéndolo los dos grandes pedazos en que estaba dividida y sacrificando las conveniencias del corazón por la grandeza de la Patria. Acto político, eminentemente político de una Reina ejemplar, y que significó el derrumbamiento del poder de los señoríos y el alivio de la miseria de las clases del pueblo con la supresión del despotismo secular de las tierras de España; sino actos eminentemente políticos de los Reyes Católicos. Y cuando asumió el Rey todos los poderes y vinculó

en la Corona las maestrías de las Ordenanzas Militares las fuerzas de choque de entonces ¿qué hizo, más que un enorme acto político para fundir el poder de los ejércitos de entonces con el del Soberano? ¿Y qué fueron Cisneros y Mendoza, al lado del Rey, abrazados estrechamente a él, más que la unidad de la Cruz y de la espada presidiendo un pueblo? ¿Y qué significó tuvieron las epopeyas de la Reconquista más que la ejecución constante y sistemática de la directriz política de la Nación en busca de su unidad? ¿Y qué la expulsión de los judíos más que un acto racista como los de hoy, por la perturbación creada por el logro de la unidad por una raza extraña adueñada de un pueblo y esclava de los bienes materiales? ¿No son éstos actos eminentemente políticos? Y cuando se comprenden la conquista de las Indias con nuestras sabias leyes y con nuestros adelantados, va la política universalista de España con sus banderas y su Cruz, y un sentido católico evangelizador, preside la política de aquellos tiempos. Y hasta en los últimos momentos, cuando aquella Santa Reina pone su firma en el testamento político para su pueblo, el mandato de Gibraltar, la visión africana, Unidad política, expresión política, mandatos políticos, que pasados cua-

tro siglos aun perduran en eterna lección. "Esta es mi inquietud.

"Que sintáis toda esta vida de España. "Que abraís vuestro corazón a la Unidad. "Que aprovechemos la lección que estamos recibiendo. Vivimos los momentos más interesantes de nuestro siglo. No queremos la vida fácil y cómoda. Queremos la vida dura y la vida difícil, la vida de los pueblos viriles. Nos asomamos a Europa con títulos justos y legítimos. Quinientos mil muertos por la salvación y por la Unidad de España ofrecimos en la batalla europea del orden nuevo. No estamos ausentes de los problemas del mundo. No han prescrito nuestros derechos, ni nuestras ambiciones; la España que tejió y dió su vida a un continente se encuentra ya con pulso y con virilidad. Tiene dos millones de guerreros dispuestos a enfrentarse en defensa de sus derechos. Pero no serían nada estos guerreros, no sería nada nuestros material, ni nuestra fortaleza, si entre las divisiones de un pueblo pudiera el enemigo abrir una brecha.

"Yo estoy seguro de que ahora y siempre habreis de formar alrededor de mí el cuadro. Yo estoy convencido de que vosotros, que convivís con el pueblo, sabreis comprenderlo, pues no en vano, en las reuniones castrenses y en vuestros cuarteles he visto llorar de emoción a los jefes y a los oficiales al recibir las confidencias y las pequeñas miserias de la vida de sus soldados. Si la vida de España ha de ser milicia necesita de las virtudes militares y del espíritu de disciplina. Es el Ejército espejo en que la Nación se mira, y por ello hoy, en que la gran inquietud de España se va haciendo carne con esta Revolución Nacional, que ha de elevar a tantas clases y ha de dar satisfacción, y, por lo menos, la sonrisa al enemigo, ya que no le podamos dar la alegría, habeis de ser vosotros, el más fuerte jalón que hemos de poner en el camino, con toda la comprensión, con toda la grandeza del espíritu, con toda vuestra lealtad y con toda vuestra disciplina.

"Disciplina que es nervio de las virtudes castrenses. Disciplina que ha de ser el alma de toda una nación. Disciplina y Unidad, que son el secreto de esas fantásticas victorias de los campos de guerra de Europa. Que no admite reservas, condición ni menoscabo. Disciplina, que tiene un hermoso ejemplo de meditación en ese hombre caído, sobre una camilla parda, que no preguntó ni a donde iba ni como le mandaban. Esa es la disciplina. Uno que manda, con su empleo responsable ante las jerarquías superiores cuando no ante el supremo juicio de la Historia y otros que, ciegos, le digan y obedecen como siguieron a Fernando e Isabel, como siguieron a nuestros caudillos en las tierras remotas de América y como me seguireis vosotros".

En homenaje a nuestros muertos, en recuerdo de éstos, afirmad conmigo: "Arriba España". (Todos los presentes gritan ¡Arriba!) ¡Viva España! (Unánime Viva, contestan).

El Ministro del Ejército prende en el pecho del Generalísimo la placa de la Laureada. Después Su Excelencia dió la vuelta al salón estrechando la mano de todos los presentes.

Por último los invitados fueron obsequiados con una copa de vino español.

ALMACENES ANCHOR

Apartado No. 608

A. B. C. 5a. Edición

Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernandez y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos, corbatas-pijamas y ropa interior.

Ventas por Mayor y Menor

JIRON DE LA UNION (Baquijano) 700
(Esquina Minería)

Teléfono 1 2 6 1 2

LAS COSAS EN SU PUNTO

Por Herminio SANTIBAÑES

No hace mucho que en estas mismas columnas nos lamentábamos de la creciente deshispanización que se viene operando en estos pueblos hermanos de América, y achacábamos a los anteriores gobiernos españoles el no haber evitado se menguara el patrimonio legado por España a sus hijas americanas.

Decíamos también que manos enemigas de nuestra grandeza espiritual tratan de enagenarnos afectos y simpatías, para lo cual no hallan nada mejor que cambiar la fisonomía hispana de estas tierras, introduciendo en ellas, subrepticamente y taimadamente, el más grosero materialismo, de forma que vaya empujando lo poco que les resta de español. Desde Río Grande hasta el Cabo de Hornos. Hablábamos, pues, de TODA la América hispana. Entiéndase bien: nuestros comentarios no singularizaban a ningún país.

Es evidente que en ellos asistimos a un proceso de desintegración de todos aquellos valores imponderables que España les infundió con su propia alma. Es decir: su idioma, sus costumbres y su religión. Porque no hay

duda que existe un plan artera y largamente preparado para borrar las últimas huellas de nuestra obra colonizadora.

Y gota a gota, el claro y sonoro idioma con que España enseñó a los americanos a rezar a sus vírgenes y acariciar a sus hijos, se adultera y mixtifica con barbarismos que lo desfiguran, empobrecen y degeneran.

Y gota a gota, se va narcotizando al mundo con dosis cotidianas de diabólica droga envuelta en celuloide, cuyas escenas incitan a la mujer casada a lo que se ha dado en llamar "vivir su vida", porque se justifica así ciertos casos de adulterio, se quiebra su pudor y su decoro y trastorna la moral cristiana, ya que por un incontrolable y solapado mimetismo y snobismo se va destruyendo cuanto hay de fuerte, de sólido, de básico y esencial en aquel modo de ser español cuyo más alto símbolo lo encontramos en los Reyes Católicos: la honestidad de las costumbres y la santidad del matrimonio. Esto se ha dicho y se ha escrito por otras gentes que tienen para ello la mayor autoridad. Luego nada justifica que nadie se asombre si noso-

tros lo repetimos ahora con éstas u otras palabras.

Y, por último, no caeremos en la flojez de exhibir una anacrónica intrasigencia en materia religiosa, pero sí hemos de señalar que acaso en los designios de los enemigos de nuestra moral cristiana figure el degenerar, gota a gota también, el sentimiento y las tradiciones católicas de las juventudes con el cebo incitante de un modernismo corrompido, a base de costumbres liberales, siendo libertinas; a base de una literatura frívola y estragada y a base de unos bailes y músicas retorcidos que cobran aspecto repulsivo, antiartístico e inmoral, que condenamos no sólo por principio religioso, sino también por elemental profilaxis de la estética. Es indudable que todas estas maniobras tienden a inducir a las gentes al ateísmo y a la indiferencia religiosa.

La tarea de enaltecer los valores morales, la tarea de mantener en alto la antorcha de la fe y de la civilización occidental que aún alumbran al mundo, y la tarea de defender el espíritu contra los embates del materialis-

mo, son hoy ciertamente una empresa de quien tuvo la misión de esparcir por el mundo el espíritu cristiano. Nadie podrá negar a España que después de tres años de sacrificio y de dolor en defensa de la civilización, aspire hoy a que su obra perdure y se perpetúe. La tarea de poner a salvo lo español el mundo es labor nuestra, precisamente por ser ecuménica, y ansiamos emprenderla hombro con hombro con nuestros hermanos de raza para mantener en toda su pureza el espíritu de la Hispanidad.

Esto es lo que dijimos, esto es lo que valientemente quisimos decir sin dobleces ni reservas, cuando no hace mucho, en estas mismas columnas, nos lamentábamos de la creciente deshispanización que se viene operando en estos pueblos hermanos de América. Brindamos esta glosa a quien habiendo leído a la ligera lo que escribimos entonces, sin calar a fondo en nuestro pensamiento y nuestra intención, sintió lastimada su susceptibilidad y cayó en el profundo error de atribuirnos un propósito absurdo. No es que nos creamos infalibles, pues si al mejor escribano se le cae un borrón, nada tendría de extraño que a nosotros, modestísimos escritores, se nos hubiese escapado sospechar que donde quisimos poner una metáfora, alguien pudiese leer otra cosa. Pero de ahí a cometer una torpeza del tamaño que se nos atribuye, media una gran distancia. Aún nos queda bastante lógica y sentido común. Las cosas en su punto.

conmemoración de Alzamiento Nacional hermana por voluntad del Caudillo con la que exalta el Trabajo nuestra Patria. En los lugares de la concentración próximos a la Avenida del Generalísimo se apiñaban los Sindicatos en torno a sus banderas estandartes gremiales y banderines de empresa esperando el momento de incorporarse al núcleo central para desfilar en homenaje al núcleo del Caudillo del Ejército y el Pueblo. El público se agolpaba hacia los andenes de la Avenida del Generalísimo en la que comenzaban los preparativos para la llegada de las altas personalidades y jerarquías del Estado y el Movimiento, y en general, a medida que avanzaba la mañana crecía el dinamismo de la gran ciudad en la plenitud de su fervor Nacional.

COMIENZA EL ACTO

El Secretario Provincial del Movimiento, camarada González Iglesias, en representación del Jefe Provincial camarada Miguel Primo de Rivera, a las diez de la mañana daba lectura a las siguientes palabras:

CUARTILLAS DEL JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO

"En este quinto 18 de Julio al que llega a España pacificada y dispuesta, en medio de la gravedad de sus quebrantos y del terrible volumen de sus dificultades, la Falange debe reiterar ante nosotros sus posiciones iniciales, que encierran la razón de nuestra guerra en la exigencia de nuestro porvenir y que insertan con inmensa claridad en la misma tragedia que está viviendo Europa, y de la cual la nuestra fué ciertamente una gloriosa anticipación.

En primer término, es preciso reafirmar en sentido ofensivo de anticipación en la iniciada, de afirmación, en suma, de nuestro 18 de Julio, la alianza de fuerzas nacionales que cerraron el paso a la amenaza de la Revolución Marxista o de la instalación, rencoresa y definitiva, de una democracia humillante en nuestro suelo no se movió únicamente para desprenderse de una iniciativa ajena ni para salvar de la catástrofe los valores permanentes de una civilización a la que debíamos nuestro ser, en la que debíamos vincular la esperanza de nuestros destinos con este simple propósito de defensa quizá no hubiéramos vencido, pero nuestro 18 de Julio significó ante todo la voluntad positiva de imponer a un pueblo descompuerto la plena vigencia de aquellos valores morales encarnados en una forma revolucionaria conforme con nuestros propios tiempos, en la que no debían solamente salvarse, sino

EL IMPERIO DE ESPAÑA — QUE ASUSTA A LOS TIMIDOS E INTERPRETAN DESFIGURADO LOS MALICIOSOS — SERA UN HECHO FIRME Y UNA GARANTIA DE LA CIVILIZACION Y LA PAZ DE LA HUMANIDAD. PORQUE ESA TAREA IMPROBA LA QUIERE PARA SI LA FALANGE QUE TIENE MUSCULOS EN LOS BRAZOS Y EN LOS CEREBROS PARA SUBIR A ESPAÑA MUY ARRIBA.

"NOS QUEDA COMO UN DEBER Y COMO MISION DE UN PUEBLO EL MANDATO DE GIBRALTAR, LA EXPANSION AFRICANA Y LA PERMANENCIA EN LA POLITICA DE UNIDAD".

FRANCO

a través de la cual deberían recobrar su eficacia y convertirse de nuevo en régimen, en orden y en destino de una comunidad, y en pieza de influencia sobre los rumbos del universo. Planteadas las cosas así el 18 de Julio de paz, que sigue a los vividos e guerra nos exige no entender el actual régimen de España, a la manera de los falsificadores, como un conglomerado de fuerzas coincidentes en el miedo como cualquier otra empresa negativa, sino como un bloque unido y cerrado portador de una voluntad política indivisible, e indiscutible, que ha de conseguir la unidad de todo un pueblo en el molde firme, y, si es preciso, áspero y duro, de la justicia y que ha de instalarse en la conciencia de ese pueblo, el orgullo inicial de la Patria y la exaltación de su presencia en el mundo.

PROPOSITOS

"Por otra parte, debemos señalar el otro propósito consecuente de nuestro 18 de Julio el de Salvar a Europa, rescatándola de las fuerzas del orden nuevo una de las mejores situaciones geográficas del Continente, una de sus mejores fuerzas combatientes, una de sus más despiertas conciencias y uno de sus más universales vínculos. Que todo eso es España salvada en su propio ser en la primera lucha sangrienta por la nueva revolución, gracias al esfuerzo de nuestros soldados y a la voz de nuestro Caudillo y a la iluminada y profunda verdad de nuestra Falange. En estas horas en que Europa combate mientras nosotros restañamos aún nuestras propias heridas que, por que no lo fueron de muerte, tampoco nos servirán de obstáculo si fuera preciso para regresar a la gloria del combate.

"Pero nuestra Europa combate y España

se cura vigilando esta vigilia, debe estar nutrida de la firme conciencia de nuestros derechos que son también consecuencia obligada de aquel primer 18 de Julio y consecuencia ya merecida y exigida por el millón de hombres que nos escuchan bajo la tierra.

"Europa va a fundar un nuevo orden. Nosotros hemos combatido por ese orden y cueste lo que cueste formaremos en el rango debido y puesto que fuimos la pieza inicial de su lucha, expongámonos y decidámonos a ser la pieza extensa y adelantada de su paz.

Por Franco ¡Arriba España!

Seguidamente el Delegado Nacional de Sindicatos, camarada Gerardo Salvador Merino, comenzaba su anunciado discurso en los siguientes términos:

"A cuantos teneis y sentis el orgullo de la Falange, y del trabajo, va dirigidas estas palabras en el 18 de Julio de 1940. La grandeza del acto que hoy celebramos en España nace de las motivaciones distintas, la primera es aquella que deriva de que en nuestra gigantesca concentración madrileña como en todas las que se celebran en el resto de las capitales, de los pueblos, de los lugares y de las aldeas de España nueva tienen el derecho de presentarse en actitud militante ante las jerarquías, y los mandos nacionales. Otra razón de la grandeza y de la significación del acto recae en que en este 18 de Julio precisamente por cabal decisión del Caudillo de España, se celebra la fiesta de la Exaltación del Trabajo, y es claro ya, camaradas que me escuchais, sindicados todos, que con ello se da la clave y la cifra de lo que vale, para lo que sirve y lo que representa y pretende el movimiento revolucionario de la Falange".

Más adelante explica el sentido del Movimiento y la importancia y trascendencia del acto que se celebraba.

CANTO DEL "CARA AL SOL"

Al terminar su vibrante discurso el delegado nacional de sindicatos se cantó el "Cara al Sol" con indescriptible entusiasmo, dando los gritos de ritual desde la tribuna el mismo delegado nacional, al que contestaron clamorosamente los sindicatos.

LAS ACLAMACIONES DEL PUEBLO ANUNCIAN LA LLEGADA DEL CAUDILLO

No se adivinaba aún en la Avenida el coche del Caudillo, cuando su presencia fué anunciada por el clamor fuerte y unánime del pueblo que gritaba ¡Franco, Franco, Franco!, poco después aparece el coche oficial, Franco llegó a la tribuna desde la cual había de pasar revista a las fuerzas de los Ejércitos de su mando y a las fuerzas de la Central Nacional Sindicalista. Llevaba el Caudillo uniforme de Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. y ostentaba en su pecho la Gran Cruz Laureada de San Fernando y la banda de esta orden.

LA CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA DESFILA, BRAZO EN ALTO, ANTE EL CAUDILLO

Aparace una sección de motoristas municipales que precede a la masa imponente disciplinada de los sindicatos madrileños encuadrados en la C.N.S. de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

Marcha al frente el delegado nacional de sindicatos, Gerardo Salvador Merino, el Secretario nacional, camarada Lecca, y el consejero nacional, camarada Bernal.

LOS SINDICATOS DE LA F.E. SALUDAN AL CAUDILLO

Comienza el desfile que inicia el camarada Delegado Nacional de Sindicatos. Las milicias de trabajo uniformadas con picos y palas marchando con la mano izquierda al canto.

El desfile de sindicatos se hizo por el siguiente orden: Primero las Jerarquías de cada Sindicato, tras ellas las banderas de España y de la Falange bandas de trompetas y tambores, guiones y banderines.

Las unidades de Trabajo compuestas de 1,500 hombres desfilaron en bloque de 18 en fondo.

Las Fiestas Patrias del Perú

El Perú ha celebrado una vez más el aniversario de la fecha de su independencia, al emanciparse de la monarquía española, después de un largo período de coloniaje durante el cual España infundió a las tierras de su antiguo Imperio su propia sangre y su propia vida.

Con este motivo se han dado curso, con pleno éxito, a todos los números confeccionados para solemnizar dichas fechas, y entre ellos recogemos con grata complacencia la oración gratulatoria pronunciada en la Catedral por el R. P. Hernández, Superior de la Orden Dominicana en el Perú, ya que

tuvo acentos de filial recordación para la Madre Patria y revelan de su parte un profundo y exacto conocimiento de las naturales aspiraciones que ésta tiene para estrechar más y más los vínculos de hermandad con sus hijas americanas.

Renovamos con este motivo nuestro cordial saludo a la tierra peruana, y renovamos también la promesa de sumar nuestro esfuerzo al de nuestros hermanos de raza para que el Perú continúe por el creciente desarrollo de su bienestar moral y material.

El Caudillo dispone: "Que los obreros españoles manuales cobrarán los domingos"

La España de Franco es el único país que establece el salario semanal de siete días

El Caudillo ha dispuesto así: Los obreros manuales españoles cobrarán los domingos. El Caudillo prometió en el Fuero del Trabajo mantener el descanso dominical, como condición sagrada en la prestación de las actividades productoras, y la nueva ley pone de manifiesto el alcance que el Caudillo daba a su presencia.

El 18 de Julio de 1938 señala en la historia del derecho social español, la aparición de una de las leyes de más profundo sentido cristiano de todas ellas: la del Subsidio familiar. El Aniversario del Alzamiento en 1940 enriquece "la tradición católica de justicia social y alto sentido humano que informó nuestra legislación de Imperio" con una nueva disposición de las que abren horizontes y señalan caminos. Porque hay que decirlo con orgullo: La España de Franco es el primer país del mundo que se atreve a proclamar con actos legislativos el principio de que si el propietario cobra su renta los domingos; si el funcionario público y el intelectual que prestan sus servicios a una empresa perciben su remuneración todos los días de la semana; si oficiales y dependientes de comercio considerarían humillante que se les descontase de su sueldo la parte correspondientes a los días de reposo; si es así para todos y ello es bueno, también lo será para los trabajadores manuales.

Domingo quiere decir día del Señor. Día en que los cristianos descansan de sus ta-

reas cotidianas para vivir intensamente la vida familiar, reponer las fuerzas espirituales y físicas que perdieron con el trabajo de la semana y eleva de modo especialísimo su alma a Dios. La revolución francesa del siglo XVIII quiso romper este concepto con la sustitución de las semanas por las décadas y la consiguiente desaparición del domingo. La revolución roja del siglo XX con el mismo fin, estableció la semana roja que tampoco coincide con la de los países civilizados. Es lo que pretenden los partidos revolucionarios de todos los países — también hicieron lo posible por conseguirlo en el nuestro — al intentar sustituir en las palabras en los conceptos y en los hechos el descanso dominical. Sin pagar los días de descanso por supuesto. Nuestro Fuero reacciona vivamente contra esta tendencia. Y el Caudillo que dió el Fuero, ha querido realzar el principio en toda su amplitud, que el descanso, si ha de serlo de veras necesita la paz del espíritu. Y esta paz no es posible si las preocupaciones de orden material surgen, con más fuerzas que en las jornadas de lucha y de trabajo, en los días de vida familiar y de legítimo esparcimiento.

Los obreros españoles repítámoslo, por voluntad personalísima del Caudillo, alcanzan lo que hasta hoy no tenía ningún obrero del mundo; la retribución de los domingos, la dignidad del trabajador y del trabajo lo exigía así. Y Franco ha dispuesto que así sea.

El Rosario de mi madre

Por Salvador RUEDA.

*De la pobreza de tu herencia triste
sólo he querido, madre, tu rosario,
sus cuentas me parecen el calvario
que en tu vida de penas recorriste.*

*Donde los dedos al rezar pusiste,
como quien reza a Dios en el sagrario,
en mis horas de errante solitario,
voy poniendo los besos que me diste.*

*Los cristales prismáticos y oscuros,
collar de cuentas y de besos puros,
me ponen al dormir, círculo bello.*

*Y de mi humilde lecho entre el abrigo
me parece que tú rezas conmigo,
con tus brazos prendidos a mi cuello.*

teligencia y sin consideración de las hecatombes de sacrificios. Únicamente allí donde inmediatos y forzosos cambios territoriales crearían confusiones favorables a la política inglesa, como en los Balcanes, es desechado el statu quo de un día al otro.

El mismo Gobierno británico, que aún ayer declaró que siente profundo interés por las cuestiones vitales de los pueblos búlgaros y húngaros, califica a los intereses vitales de la Nación española de indignos de atención. Dentro del mismo espíritu, exige el "New Chronicle", que el anunciado control de comercio ultramarino español no sea realizado con generosidad, sino con toda la severidad posible.

Tanto el mayor Attle como el "New Chronicle" son representantes de la izquierda. En esto reside una nueva enseñanza. El partido laborista inglés, solo usa las frases hechas del "entendimiento y la conciliación de los pueblos", de "la igualdad de derechos para todos", y de "la construcción de una Europa nueva y libre", mientras se encuentra en la oposición. En el momento, empero, en que sus dirigentes puedan participar del poder, y cuando el dirigente obrero se convierte en Lord Guardasellos, también cambia el tono de su lenguaje, yéndose en expresiones que, en sus finalidades agresivas e imperialistas, no se diferencian en nada de las opiniones de la plutocracia.

USE

C

O

C

I

N

A

ELECTRICA

Criterio Obcecado

La relación histórica de España, respecto a Gibraltar, repetida por el Generalísimo Franco en su discurso del 17 de Julio, ha sido despachada por el señor Attle, en su calidad de Lord Guardasellos, con la observación de que el Gobierno británico "no sabe nada de una orientación de la política española, por lo que considera superfluo conceder atención alguna al asunto". Esta declaración merece ser

anotada. Por una parte, demuestra que Gran Bretaña no extrajo enseñanza alguna del desarrollo de los últimos decenios, del derrumbe del sistema de Versalles y de la ley natural del nuevo orden de Europa, iniciado después de este desmoronamiento.

La idea de las revisiones pacíficas, continúa siendo rechazada por Inglaterra, la que defiende el statu quo en contra de una mejor in-

Precisiones en torno a una palabra magnífica

Por JOSE MARIA PEMAN

Presidente de la Real Academia Española de la Lengua.

Como los españoles hablamos ahora mucho de Imperio, los extranjeros aprovechan la vaguedad poética con que a menudo pronunciamos nosotros la palabra magnífica, andan muy solícitos en adelantarnos su definición, por miedo a que nosotros la definamos de modo más agrio y concreto que lo que ellos quisieran.

En esta línea y desasosiego está colocado, por ejemplo, un reciente artículo de René Johannet, en el último semanal de "Le Temps". Toma pie de aquellos versos míos:

"Ayer uno de marzo, un mediodía de largo viento frío y nubes altas hubo otra vez Imperio en la Plaza Mayor de Salamanca", etc...

Conviene al extranjero definir este vago Imperio que emana de las piedras antes que tome figuras más exactas y más definidos rigores. Ahora que anda en boca de sus poetas es ocasión de definirles a los españoles su Imperio, antes que ande en boca de sus políticos. Y René Johannet se esfuerza, en efecto, en definirnos y explicarnos nuestro grito imperial.

Afortunadamente, René Johannet anda bastante justo e inteligente en su exégesis. No yerra mucho porque toma como segura base y orientación palabras del Caudillo. Le oye primero decir entre los hierros miniados de las arsenales del Ferrol: "De esta rada saldrán las escuadras que devuelvan a España su Imperio". Johannet da un brinco de susto. Pero en seguida reflexiona, pone en relación esas palabras tajantes con muchas realidades históricas y actuales de España — las Indias, la fiesta de la Raza, el mundo de habla española — y amortigua su primera impresión, centrándola en una conclusión tranquilizadora. El Caudillo, hijo de aquellas costas gallegas, comerciales, emigrantes y

pesqueras, no habla de salir a la reconquista de Buenos Aires. Habla de restaurar en el Océano la dignidad de la bandera mercante de España: bajo cuya sombra quiere que vayan y vengan los libros y las mercancías que unen en cuerpo y alma, a los pueblos. Con esta explicación queda más a gusto la divisa del "Museo de guerra" que canta: "El imperio es el mar"... Bien, pero un mar pacífico, mercante, comercial, más rizado por los alados pies de Mercurio que por los flamígeros de Marte: ¿verdad, españoles? Es esta una convicción que interesa a nuestra vecina y hermana, que ya quiere — nosotros lo quisimos siempre — tener por los Pirineos una línea de sonrisas y comprensiones, que le ahorre los gastos de otra Maginot.

Luego, Johannet oye decir al Caudillo en otra ocasión: "El Imperio es África. Tener el espíritu imperial es tener el sentimiento de África"... "Esto ya es más claro", comenta, como a pesar suyo, René Johannet. Pero admite la claridad y recibe la notificación. Y como resumen, flexible e inteligente, concluye que el Imperio, para España, no es una cosa sola y rígida, sino muchas cosas oportunas: el colonial en Marruecos o Río de Oro; mercante en el Océano; cultural o espiritual en América... No está del todo mal Monsieur René Johannet. Añadiendo

que es además militar en la justa medida en que es preciso para dar garantía y fianza a todas esas otras cosas, está casi perfecto.

Porque el Imperio no es tanto un programa concreto, único y territorial, como un tono de vida y un grado de Historia. Se es Imperio o no se es, como se es o no se es, sanguíneo. En España, por su íntima constitución geográfica e histórica, de confluencia de Oriente u Occidente, o nos disparamos hacia el Imperio, lección de Roma, o recaemos en la tribu, tentación de África. O somos comuneros o capitanes de Flandes. Ayer, época democrática, de tribu, partido y región, nuestros jóvenes aspiraban todos a ser caciques de la aldea. Hoy, época imperial, nuestros jóvenes quieren ser todos marinos o aviadores.

Luego ese tono y enfoque de la vida, esa altura y madurez de historia, toma mil formas varias y se rompe en esa pluralidad de directrices que señala Monsieur Johannet: colonia, marina, intercambio espiritual o comercial. Pero todo sostenido por un mismo ímpetu y afán: por el afán o ímpetu de ser algo en el mundo, de reclamar un puesto y una dignidad. Y todo ello al servicio de una gran idea trascendente y de conjunto, al servicio de valores superiores y metafísicos. Por

que no hay otro Imperio legítimo sino aquel que definió Bonifacio VIII: la espada temporal puesta a la orden de la espada espiritual. No es legítimo actuar sobre el mundo más allá de las fronteras, sino en servicio de intereses superiores, afectos a los que los hombres tienen de común y extranacional que es el Espíritu.

Los pueblos que actuaron así, llevando el misionero detrás del capitán y levantando la Universidad detrás del campamento, son Imperio. Los que actuaron al servicio de Compañías mercantiles, sin un programa de Estado puesto al servicio de una Metafísica, no lo son, por grandes que sean sus dominios.

Y esto, lo repito, no es programa político, que se decide: esto es fatalidad histórica. Si es o no se es. Donde quiera que avanza el arma un pelotón español, llevará aire imperial en la fuerza creadora que guarda siempre aliada con su ímpetu destructor, la mente rigurosa y lucida con que irá encajando cada paso en un esquema de fines superiores. Así los conquistadores de América; así anteayer, nuestros generales en Marruecos, que avanzaban colonizando casi espontáneamente, ganándose a los moros la tierra y el alma; así, ayer, nuestros comandantes que al conquistar cada pueblo rojo eran un poco alcaldes, jueces de paz, maestros, juntas de beneficencia: creadoras de nueva vida al servicio del ideario cristiano y superior que los movía.

El Imperio es un poco designación de Dios y vocación de sacrificio. Para la tarea creadora de los pueblos imperiales están, en el mundo las tierras salvajes y los pueblos inferiores. Para su tarea tutelar y conservadora, los pueblos nuevos que ellos civilizaron un día. Para su tarea de admonición y advertencia, la vieja Europa, que a veces vuelve "loca", como decía nuestro Saavedra Fajardo.

Este índice de generosidad y sacrificio es todo nuestro programa imperial. Pueden estar tranquilas las fronteras de la justicia, los mares de la paz. Donde no hay pueblo que civilizar, civilizaciones que mantener, justicias que amparar, España no tiene tarea. No tiene apetitos, tiene vocaciones. Esto tan ancho y humano es todo nuestro afán Imperial. Créame, Monsieur Johannet, que después de esto, no le queda nada pendiente dentro a las piedras ilustres de la Plaza Mayor de Salamanca que cantó el poeta.

ESPAÑOL:

Ama la nación en que vives. Respeta sus leyes y banderas y apórtala tu generoso esfuerzo a su engrandecimiento unién dote en comunidad de alegría y dolor con quienes partes el trabajo y el pan de cada día.

EL MUNDO DESDE ESPAÑA

Pueblos y Gobiernos

Las circunstancias de enorme envergadura que vive actualmente el mundo permiten las más diversas meditaciones sobre los aspectos graves e imprevistos, que cada día se precipitan sobre nosotros desde los puntos del horizonte. La fuerza de los hechos es tan enorme y ejemplar que ya, desde ahora, sin necesidad de aguardar a que se sedimente el peso pueden deducirse enseñanzas trascendentales de la contemplación de los acontecimientos.

La guerra entre los Aliados y Alemania, cuya primera parte ha terminado con una tan aplastante victoria de este país, pone en trance de revisión todas nuestras convicciones, nuestras ideas y nuestros conocimientos acerca de la virtud y de la potencia de los hombres y de los pueblos. Esta guerra, que en su aspecto técnico ha derrumbado y aniquilado los reglamentos tácticos de los Ejércitos ha destruido también para siempre la estructura de un mundo que los elementos conservadores de él creyeron que perduraría indefinidamente.

El triunfo alemán ha demostrado de manera palmaria y definitiva hasta qué punto puede tensarse la potencia de un pueblo cuando es gobernado por una mano sabia y fuerte. Y más aún que el triunfo de Alemania, y precisamente por ser el ejemplo contrario, lo demuestra la derrota de Francia. Alemania, los alemanes constituyen un gran pueblo lleno de extraordinarias virtudes públicas y privadas pero ha de reconocerse también que los adjetivos laudatorios pueden ser aplicados con justicia al pueblo francés. Pueblo brioso y terrícola, guerrero y campesino,

de abierta inteligencia, de voluntad notable... Sin embargo, véase qué diferente cuadro presentan el uno y el otro país. Examínese también qué diferente el panorama de la Alemania de 1940 y el de la Alemania de 1925 ó de 1932. Si resulta difícil que un pueblo de poco ánimo llegue a ser grande por el solo esfuerzo de los hombres que lo dirigen, es desde luego imposible que ningún país, por notables que sean sus virtudes, pueda llegar a convertirse o a perdurar como potencia si sus directores son incapaces de llevar con seguridad y sagaz mano las riendas del poder.

Sébase claramente que si en esta guerra hay un pueblo y una doctrina política y un gobierno y un gobernante, triunfadores en Alemania, no hay en cambio un pueblo derrotado en Francia. Lo derrotado en Francia es un régimen y no una nación, un estilo de vida y no la sustancia última de una raza ilustre, las últimas formas evolutivas del catálogo ideológico de la Revolución Francesa han desaparecido para siempre bajo las ruedas de las columnas motorizadas. Es muy posible, aunque no estamos todavía en condiciones de percibirlo, que se esté cerrando en estos momentos un ciclo cultural que se abrió con el Renacimiento y la Reforma. Es indudable también que entramos en una etapa de reorganización de Europa y que la nueva forma que resulte podría ser de corta du-

ración pero que es mucho más probable que configure por siglos la fisonomía del viejo mundo.

La derrota francesa no constituye una anécdota ni un incidente. Representa el declinar de un estado de cosas que se ha sumido ya para siempre en el ocaso. Cuando se dice que los gobiernos demagógicos franceses y especialmente los del Frente Popular han llevado a Francia a la actual situación no se hace sino calar muy superficialmente en la gravedad del problema. Cuando se quiere convencernos de que un Ministro del Aire como Pierre Cot es el causante de todo lo que está pasando actualmente en el mundo hay que sonreír ante la falta de perspectiva de los comentaristas. No ha sido el Frente Popular, no ha sido Cot quienes han llevado a Francia a la derrota, ha sido más bien un ramazón ideológico caducado, de la que esos gobiernos y esos gobernantes no son más que el signo exterior y energuménico. Si en Francia hubiesen gobernado hombres de ideas de derecha — de lo que se llama derecha en el régimen demoliberal — la derrota hubiese sido la misma. Inglaterra va a ser derrotada inmediatamente bajo la dirección de un Gobierno perfectamente conservador como lo ha sido Francia bajo un Gobierno radical-socialista.

Hay que decir crudamente que en Fran-

cia, no existe actualmente un solo hombre público que tenga la idea de como debe ser gobernado su país en el futuro. No tiene Petain, no la tiene Laval, ni Tardieu ni La Roque, ni Doriot, ni Maurras. En fondo, todos esos hombres corresponden a ideologías simplemente conservadoras, es decir, a una de las ramas en que se divide el gran tronco de la Revolución Francesa. Para mucha gente aún no está claro, y esa confusión ha de serles funesta, que lo que ahora triunfa en Europa no es una fuerza de reacción sino una fuerza de revolución que por lo tanto para afrontar la situación no sirven para nada las ideologías contrarrevolucionarias. El momento es revolucionario de otro signo distinto del usual hasta 1918. De ahí nace la confusión de los que creen que no existe más forma revolucionaria que la que fué característica del siglo XIX. Entre el más furioso de los reaccionarios franceses y el más demagógico de los políticos del mismo país existe una solidaridad estrechísima, y fraternal que ellos mismos no percibe. León Blum y León Daudet son hermanos, hijos de una misma mentalidad, aunque tienen temperamento y fisonomía distinta. Entre cualquier político francés y un hombre totalitario-fascista, nacional-sindicalista, nacionalsocialista — existen abismos vitales que no podrán nunca ser salvados.

Esta es la gran lección del momento. Las demás son anécdota y elucubración intrascendente. A esta idea central e inmovible es a la que se tienen que asir aquellos que quieran en el futuro andar seguramente por el mundo.

Actualidades Españolas

OS MILLONES Y MEDIO DE PESETAS SE INVERTIRAN EN LAS OBRAS DE LA LONJA DE VIGO

Las nuevas obras que se realizaban para construir la nueva Lonja han sido ampliadas la construcción de almacenes, pavimentos especiales, vías de acceso, ferrocarril y otras instalaciones. Todas estas mejoras se realizan a un ritmo rápido e intervienen en ellas centenares de obreros, a fin de que en breve plazo quede totalmente terminada la habilitación del puerto pesquero. El importe de las obras se eleva a dos millones y medio de pesetas.

EL INCREMENTO DE LA GANADERIA EN CORDOBA

El Inspector General de Ganadería ha celebrado una reunión con las autoridades competentes sobre problemas que afectan al incremento de la ganadería en la provincia. Ha quedado satisfecho de la colaboración de las autoridades en tal sentido.

CUENTA MIL PESETAS PARA OBRAS DE REPARACION DEL MUSEO DE BELLAS ARTES DE CORDOBA

El Gobierno ha enviado 50,000 pesetas para las obras de reparación y embellecimiento del Museo Provincial de Bellas Artes.

EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA CONCIERTA UN EMPRESTO DE 50 MILLONES

EDICARA ESTA CANTIDAD A LA RECONSTRUCCION DE LA CIUDAD

En el Ayuntamiento de Barcelona se firmó la operación de crédito concertado con el Banco de España, en virtud de la cual se conceden 50 millones de pesetas para emplearlos en la reconstrucción de la ciudad.

Unido a otro crédito de 23 millones, procedente de Regiones Desvastadas, hacen un total de 73 millones de pesetas, que serán destinados al expresado fin.

SE INTENSIFICA LA EXTRACCION DE PIZARRAS BITUMINOSAS EN PUERTOLLANO

EN BREVE SE INSTALARAN GRANDES REFINERIAS

Para intensificar la extracción de pizarras bituminosas para la obtención de mayor cantidad de gasolina se está perforando un pozo de grandes dimensiones en el pozo Este, propiedad de la Sociedad Minera Metalúrgica de Peñarroya. Con esta novedad industrial parece que, en breve serán instaladas o ampliadas grandes refinerías de pizarras bituminosas en esta cuenca minera.

LA PREOCUPACION DEL CAUDILLO POR LAS GENTES DEL MAR

HAN COMENZADO LAS OBRAS PARA LA INSTALACION DE UN IMPORTANTE DEPOSITO DE ACEITE PESADO EN PUERTO DE SANTA MARIA

En el Cantil de muelle de este puerto han comenzado las obras para la instalación de un depósito de gas oil que desde hace cinco años ha sido la aspiración máxima de los pescadores que trabajan por el sistema denominado "a la parte".

En 1935, el Depósito de Pescadores elevó al Ministerio de Obras Públicas un proyecto para la instalación de este depósito, ya que el transporte del combustible suponía gastos enormes que perjudicaban considerablemente a los humildes pescadores, pero aquellos gobernantes no dieron oído a la petición. El Caudillo atento siempre a las necesidades de

AVISO

Advertimos a nuestros afiliados y a los suscriptores que las faltas en el recibo de UNIDAD son imputables exclusivamente al servicio de correos, y por lo tanto les rogamos ponerlas en nuestro conocimiento a fin de entablar las reclamaciones que corresponden.

Igualmente pueden avisarnos las fechas de los ejemplares que no hubiesen recibido, con objeto de enviárselos por correo certificado.

los hombres del mar, se interesó personalmente en este asunto, en abril de 1940, y en mayo de este mismo año se han comenzado ya las obras para la instalación del surtidor. Con este motivo los pescadores del Puerto de Santa María, por medio de su Pósito, han enviado al Caudillo telegramas de agra-

decimiento y adhesión inquebrantable, en los que expresan también su fé en una España justa.

Asimismo, han enviado telegramas de agradecimiento a la Dirección General de Pesca y al Instituto Nacional de Marina, por su colaboración en este asunto.

Referencia al Imperio en el último discurso de Franco

Con ocasión de serle impuesta por el Ministro del Ejército la Gran Cruz Laureada de San Fernando de que le hacen presente los más altos Jerarcas de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, ha pronunciado un discurso el Caudillo de España, Generalísimo Franco. No queremos nosotros referirnos aquí más que aquella parte del mismo que puede tener un interés y una resonancia internacional. La voz autorizada del Jefe del Estado español se ha referido al Imperio. Y en estos momentos en que se fraguan en la sombra tantos turbios manejos para con motivo de ese imperativo doctrinal nuestro, llevar la intranquilidad al ánimo de las naciones hispanoamericanas, creemos conveniente referirnos a esa parte del discurso de Franco y sacar las naturales consecuencias de su interpretación, doblemente autorizada por que en ningún momento puede hablarse mejor de una definición auténtica.

Franco, en esa solemne ocasión, rodeado de los máximos jerarcas de las instituciones armadas españolas, ha repetido de manera que no deja lugar a dudas, con una gran claridad de palabra y de pensamiento lo que tantas veces se ha dicho, por todos los órganos de la propaganda del Estado español. La reconstrucción de nuestro Imperio tiene una significación exclusivamente moral e intelectual. Frente a América nosotros no tomamos sino una actitud magistral y rectora del mundo hispano a la que habrá que reconocer que tenemos derecho por la envergadura de nuestra Historia y por nuestra significación en la lucha ideológica actual que conmueve al mundo.

Por eso Franco habla en su discurso del Imperio por un lado y de reivindicaciones territoriales por otra. Porque el Imperio, nuestra concepción del Imperio, puede ser realizada sin ninguna anexión territorial, no ya en América, lo cual es naturalmente absurdo, sino en ningún lugar del globo. Y recíprocamente cualquier catálogo de reivindicaciones territoriales que nos propongamos

puede perfectamente existir sin tener ningún punto de contacto con la idea imperial.

Nuestras reivindicaciones materiales, son, de una parte Gibraltar pedazo de la Patria y ofensa constante a nuestros sentimientos, y otros Gibraltares interiores que representan una insoponible mediatización económica de nuestro país — minas de Peñarroya y Riotinto, etc.,—; de otra parte aspiramos a otra mayor holgura de nuestra zona marroquí porque así lo exige la seguridad de nuestras costas metropolitanas, el recuerdo de los españoles que derramaron su sangre en el inhospito rincón del Rif a que nos relegaron las ambiciones de nuestros perennes enemigos internacionales y la labor desarrollada en esa tierra pobrísima. Grandes trozos del Marruecos y de la Argelia fértiles de los que nos excluyó han sido enriquecidos por la labor constante de ciudadanos españoles que formando colonias pobladísimas participaron en forma decisiva en la bonificación de aquellas tierras sin que por eso se vieran exentos de recibir un trato infamante y despreciable de parte de los orgullosos franceses propietarios del territorio.

A esto se ha referido concretamente Franco haciendo la distinción clarísima que más arriba hemos apuntado: de una parte las reivindicaciones territoriales, todas ellas peninsulares o africanas que creemos que nos son debidas en justicia por razones políticas, económicas o estratégicas; por otra nuestro Imperio, puramente espiritual y rectoral sobre el mundo hispano americano. Todo lo que se diga en contrario, toda maniobra tendente a demostrar que intentamos una delirante reconquista de nuestras antiguas posesiones del Ultramar deben ser impugnadas como vil complot, tendente a separar y enemistar los países hispano americanos de la nación que les dió el ser primero y que no aspira ahora más que verlas fortalecidas, engrandecidas y dueñas de sus destinos sin sometimiento a extrañas ingerencias.

Sentido justiciero y humano de una ley del Caudillo

Queremos subrayar la magnífica disposición que acaba de aparecer en el "Boletín Oficial del Estado", como ley complementaria del Estatuto de Clases Pasivas. Esta ley, que a la más severa justicia, la generosidad más amplia. En primer término, ratifica los derechos pasivos otorgados a las familias de los funcionarios del Estado que murieron por España, víctimas de la revolución marxista. Luego crea el derecho a pensión de los familiares de aquellos funcionarios, hallándose cumpliendo condena y en prisión, hubieran prestado los servicios mínimos que exige el mencionado Estatuto.

Está llena de sentido humano esta disposición del Caudillo. Aparta de las familias la pena, que sólo debe recaer sobre los responsables directos. Pena pecuniaria de hambre y desamparo, sería privar de esos dere-

chos pasivos a las familias de quienes purgan el delito de haber ayudado a los enemigos de España. La consideración que los obcecados en la peor y más tenebrosa de las políticas no tuvieron para con sus familias, la tiene el Caudillo. El artículo tercero de esa ley es la más noble disposición que jamás dictara ningún régimen para los vencidos. Es así como legisla un estadista; es así con humano sentimiento, con cristiano ánimo, como se hace compatible la más severa justicia con la caridad. Bendecirán la mano de Franco miles de personas, que lloraban a desamparo.

Esta ley, como aquellas otras de revisión de penas y de redención de penas por el trabajo, muestran bien claramente el sentido humano de la justicia que sabe discernir nuestro régimen.

ROMERO & Cía.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cía.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

CATACAOS - PIURV

SULLANA - PAITA

Pitos y Flautas

En uno de los partidos de balompié celebrados últimamente en el Estadio de Lima, presenciábamos una viveza que nos hizo la mar de gracia. Se trataba de unos cuantos "hinchas" que a falta de los dos soles por barba que necesitaban para pasar a presenciar las hazañas de sus favoritos, estrujaron el mehollo en la parte donde se almacena el ingenio para resolver los problemas sin necesidad de dinero, y después de hacer un recuento del que tenían entre todos, en total dos soles veinte, uno de ellos tomó una entrada. Recordó luego unos cuantos papeles al tamaño del boleto, los acomodó debidamente debajo de éste, y teniéndolo en la mano de forma que se viese el boleto legítimo, se puso en el umbral de la puerta del Estadio, junto al boleterio.

Los demás "vivos", que venían detrás de él, comenzaron a pasar, y el de los boletos...

—Uno, dos, tres cuatro... cinco... seis... Y cuando ya pasaron todos, entró él muy sonriente, con aire de quien no ha hecho nada, y entregó su boleto al portero.

—Y los de éstos? Preguntó éste.

—¡A mí que me pregunta Ud.! Contéstome con desparramo ¡Yo qué tengo que ver con ellos!

—Pues... ¿porqué los contaba usted entonces?

—¡Cómo! Le estaba ahorrando a usted el trabajo y ¿todavía no me lo agradece?

Bueno, la cara que puso el portero era como para retratarle.

Con motivo de la Feria de Lima, por cuyo acierto tenemos que felicitar a nuestro queridísimo Alcalde, y después a nuestros estimadísimos camaradas Armenteras y Federico Hilbeck, que hicieron su agosto en el pabellón donde se exhibían y vendían las conservas "La Granja", se dieron cita en Lima gentes de todas las provincias.

En una de las muchas picanterías que se instalaron en el campo de Marte, había un grupo de cholitos de cuello y corbata, ensalzando cada uno a su provincia. Uno de ellos, cuzqueño, alabando las inclinaciones artísticas de sus codepartamentanos, después de citar nombres y más nombres de pintores nacidos en el Cuzco, contó que uno de ellos, por mataperrada, pintó en el cuarto de un hotel una percha, y todo el que iba allí intentaba colgar la ropa.

Uno de los interlocutores, moreno y piurano, por más señas, quiso dejar chico al del sur, y le contó de un paisano que sin ser pintor de arte, sino un simple aficionado, pintó en un plato un arroz con pato a la piurana, con presas y todo, y le dio la pega al cuzqueño de la percha.

Eso no es nada, interrumpió un chalaco, antier no más, un amigo mío del Callao cogió un pedazo de mármol; lo pintó por "arriba" y por "bajo" imitando un salvavidas, lo tiró al agua, ¡y se quedó flotando!

El señor Churchill ha dicho hace muy pocos días que en cada calle, en cada plaza, y en cada casa de Inglaterra se opondría la más encarnizada defensa al invasor alemán. Es decir que están decididos a defenderse como los gatos: patas arriba. Verdaderamente la declaración nos ha sorprendido. Nosotros creíamos, a fuerza de haberlo oído, que la Gran Bretaña era la mamacita amparodara y tuteladora de los países chicos, y por eso esperábamos que el señor Churchill hubiese declarado en el Parlamento una cosa muy distinta. Esperábamos oírle que Inglaterra estaba dispuesta a quemar el último cartucho y a sacrificar la vida del último inglés, con pipa y todo, hasta recuperar y devolver sus libertades a Polonia, Noruega, Holanda, Dinamarca, Bélgica y Francia. Y hasta, ¡vana ilusión!! confiábamos tuviera el arranque de devolver Gibraltar a España.

El Apóstol de España

Por José M. García Rodríguez

Quizá sea difícil encontrar un español que no haya ido a darle un abrazo al Apóstol Santiago. Es algo que llega a las fibras profundas del alma. La revuelta algarada de la vida estudiantil, las picardías, la pimienta y la sal, y los coqueteos y devaneos con una moza regordeta y blanca que tiene mucho de céltiga en lo afanada vaguedad de sus ojos claros, no han bastado nunca para entretenernos, ni en los más mozos de nuestros años. Ni las calles húmedas y musgosas, el silencio milenar, las leyendas barrocas de amores monjiles y las piedras afiligranadas nos han privado nunca del "vagar" suficiente —como en Galicia se dice— para extasiarnos ante el Pórtico de la Gloria, entre santos y vestigios, distraer con una palmadita socarrona la beata compostura del Maestro Mateo y abrazar, con religiosidad y cariño, con afecto de amigo o de hermano, las espaldas anchas de nuestro buen Apóstol. Campechanía. Jamás hemos llevado la súplica interesada la devoción que se reza para pedir algo raquítico o mundanal que codicia nuestro egoísmo, como se hace con otros santos, sino que allí siempre se va a ver y abrazar al Santo Apóstol y salir luego con ese frescor de alma con que se sale de la visita a un viejo camarada que nos ha precedido y que ha sido —¿por qué no?— como nuestro maestro y nuestro guía.

No nació en España, pero predicó bajo sus estrellas. Peregrinó sus caminos, y aquí y allá, ¡cuántas veces se escucharon sus palabras cálidas y ardientes que anunciaban la nueva fe! Le vieron las mismas estrellas que se asomaron curiosas en los jirones del cielo de Castilla para escuchar a José Antonio.

Le sintieron los mismos caminos cuajados de guijas y de amargura candente que vieron al Apóstol de la Falange, y le oyeron, atentos a veces; ceñudos y broncos, otras, y muchas, entre marcada hostilidad, hombres como nosotros, de costa y de meseta, de riberas apacibles de los ríos que surcan el solar hispano, y de la montaña pedregosa donde aun hoy se araña con desesperación el terruño para arrancarle un puñado de trigo. Y, a fin de cuentas, hubo de caer por la doctrina que predicaba, a manos de los mismos que no quisieron comprenderla, aunque en ella les iba la salvación. Otro no tuvo para sí como destino el Fundador de la Falange. Y por parecerse más, así como a éste sus discípulos le llevamos, por las tierras de España, en procesión recogida y ceremoniosa hasta el lugar de su descanso, sus discípulos le trajeron a él desde Palestina a la ciudad que lleva su nombre. Y hubo para él un lucero —el primer lucero— que señaló sobre el cielo mismo las rutas de peregrinación con que España vertía por primera vez al Mundo su luz de hispanidad y sus ambiciones de imperio.

Le rodearon, quizá, los mismos corderitos mansurrones que balan sus críticas alrededor de su doctrina, y el Santo Apóstol les llevó, con esa paciencia que presta la certeza del triunfo final de la obra. De ese triunfo que no vieron en el Mundo ni él para su cristianismo, ni José Antonio para sus falanjes, pero que uno y otro sintieron en el alba de sus entrañas, porque habían dado a sus vidas un tono dinámico y habían puesto, certeramente, los ojos para distinguir a los buenos y a los malos, en las obras de cada uno. El espíritu de Falange, ¿qué es sino una aplicación

El Colmo de la Abyección

Quiero ofrecer a ciertos vascos, que andan por estos mundos de Dios, una noticia y un comentario que tomo de un periódico vasco de verdad, "La Gaceta del Norte", Bilbao, 25 de Abril.

A ver si acaban de abrir los ojos, porque todavía hay muchos falsos vascos que los tienen cerrados; a ver si de una vez dejan de cacarear la acendrada religiosidad y el puro catolicismo de la República de Euzkadi, que, unida con los dinamiteros de Asturias y con los sin Dios de Rusia y con el judaísmo internacional, traicionó a la patria, a la religión y a su propia historia.

El colmo de la abyección, llama el citado periódico de Bilbao a la actitud del "Orfeón Vasco" que sin reparos ni remilgos en un funeral masónico y en un banquete, organizados por la logia "Cuna de América, No. 2", Ciudad Trujillo, República Dominicana. Uno de los oradores dijo: "Recibid orfeonistas vascos, la gratitud de cuantos pertenecemos a la Masonería por vuestro brillante concurso. Expulsados de vuestro país, porque supisteis luchar por los grandes postulados de la Libertad y de la Democracia, frente al despotismo invasor, consideraos aquí como en vuestra propia patria. Defiende la Masonería la Fraternidad universal, y esto es para vosotros la mejor garantía. La logia Cuna de América, acordó en su asamblea extraordinaria de anoche colocar esta corona en vuestra bandera. Que ella os acompañe en vuestra peregrinación artística por el mundo, como prenda de la solidaridad con la obra de propaganda de la que sois gratos heraldos".

El Presidente del Orfeón vasco contestó emocionado: "Para nuestros orfeonistas, y para mí personalmente, ha sido un honor, contribuir a dar realce a los magníficos funerales celebrados por el alma del finado poeta y miembro preeminente de vuestra Logia, Onésimo Polanco... Los vascos hemos

luchado, no sólo por los grandes postulados que acaba de enumerar el señor Lagrang sino para impedir que nuestro país fuese llamado por la planta del invasor español".

Ahora vienen los comentarios del periódico vasco de Bilbao: "Jamás sufrió mayor deshonra la enseña de ninguna entidad del País Vasco. La de ese Orfeón desdichado podrá exhibir ahora en adelante la corona de la Logia Cuna de América, No. 2, con merecido trofeo de abyección".

Dirigiéndose al honorable masón, contesta: "De aquí no se ha expulsado a nadie. Los que se han ido, lo han hecho por cuenta y riesgo, y ellos sabrán por qué. Mucho más equivocado aún es suponer, que se ha expulsado por haber sabido luchar. Es todo lo contrario: por no saber".

Sobre lo del "invasor español", añade: "Las cosas claras. Ahora que no sabemos qué cara van a poner los mineros asturianos que trajó aquí la leguminosa "República Euzkadi" para que nos enseñasen a volar, puentes y depósitos de aguas, cuando se enteren por estas líneas de que no los consideraban como españoles. Por que como ellos, hollaron. Y menos mal que el "invasor" entró pronto. Que si tarde, no quedan aquí ni los rabos.

En fin; repitémoslo una vez más: pueden haber descendido más en el camino de la vileza y el deshonor. Para acabar con los funerales en las Logias masónicas sudamericanas, no valía la pena haber sacrificado a una juventud, previamente engañada, ni de haber causado al País tantos años irremediables".

Tengan presentes estos datos las naciones hispano-americanas y los españoles, cuando reciban la visita del católico Orfeón Vasco con su bandera coronada por la masonería "como prenda de la solidaridad masónica con su obra de propaganda".

Fábrica de Medias "San Martín"

ESTABLECIDA EN 1923

Medias para señoras, caballeros y niños

PEDRO J. GRIJALBA & Co., S. en C.

TRUJILLO

Apartado 224
Teléfono 139

Cable y telégrafo
"GRIJALBA"

a la esfera de la Patria de la doctrina del Santo Apóstol? Quién sino él había dicho que la fe sin obras, es fe muerta, y que la fe sola no puede salvar? De la vida chata y monótona en que se debatía España, para salvarla José Antonio sólo encontró el camino, por arriba, por las estrellas, aunque en la empresa hubiera que dejarse las entrañas. La Patria, como la Fe, es imposible que la salven los gritos gárrulos que se lancen deseando verla próspera y feliz, si no se ponen las obras, el afán diario, la tarea en la que se puede dejar la sangre toda. Doctrina pura de la Falange.

¿Camaradería de la Falange? Basta el precepto apostólico de que no se injurie, agraviar o moleste al hermano. El que agravia u ofende a su camarada, o no le disculpa, o no depone, como ha jurado, toda antipatía y todo resquemor en aras de la hermandad de la Falange, no agravia ni injuria a su camarada; es a la Falange a quien injuria. Doctrina viva del Santo Apóstol: "Sed cumplidores de la doctrina, y no sólo escuchas". He ahí carne viva de nuestra Falange. Pero ahora si que no faltarán los balidos de los corderos que, escondiendo lo cabeza, musitarán la injuria y un argumento que les parecerá definitivo: "Pero la violencia, ¿qué decir de la vio-

lencia?" ¿Qué decir? Lo que dijo José Antonio: "Que bien se está dialéctica como mer instrumento de comunicación, pero no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas, cuando se ofende a la Justicia o a la Patria." quieren un argumento del Apóstol, es mejor todavía porque habla con claridad meridiana y ha merecido estatuas —irresistibles— en todos los rincones de España. Pero no siempre va todo de rosas, y hay días duros y horas difíciles, el día que el Santo Apóstol se cansó de ciertos tunos que entonces nos comprometían la vida de la Patria y todo el fruto de su hermosa predicación, echó mano de una espada y en Clavijo se tomó partido por nosotros rompiendo a mandobles las filas de los enemigos. Nos ganó la batalla, y a otra. Claro que esto no lo hacen todos, pero es con santos como el Apóstol —creo que dijo una vez Santa Marina—, se va a ganar la vida.

Y habrá "vagar", para volver por las calles húmedas y musgosas, a saludarle a un estilo como a viejo camarada, y a un abrazo con más fe, devoción y cariño nunca.

18 de Julio de 1936.

Reconstrucción

España tiene veinte millones de habitantes

En un decenio se ha aumentado en dos millones y medio la población española.

El censo general de España, que fué celebrado el 31 de diciembre de 1930, arrojó una población de 23.563.867 habitantes, y según los datos facilitados recientemente por la Dirección General de Estadística, la población actual de nuestra población ha sido evaluada en 26 millones de habitantes.

He aquí los datos facilitados por la Dirección General de Estadística:

La más poblada de las cincuenta provincias españolas es la de Barcelona, con 2.368.599; sigue la de Madrid, con 1.771.319. La población de las restantes provincias españolas por este orden es la siguiente:

Valencia, 1.165.441; Sevilla, 915.169; Coruña, 828.172; Oviedo, 816.587; Córdoba, 848.43; Jaén, 762.966; Badajoz, 772.053; Granada, (c), 134.216; Málaga, 674.954; Murcia, 652.097; Pontevedra, 602.944; Alicante, 579.844; Zaragoza, 578.199; Vizcaya, 69.970; Ciudad Real, 561.620; Toledo, 638.042; Cáceres, 291.024; Cádiz, 472.775; León, 461.869; Lugo, 467.588; Orense, 439.836; Santander, 402.565; Baleares, 392.706; Huelva, 379.952; Albacete, 376.640; Burgos, 374.132; Santa Cruz de Tenerife, 364.599; Navarra, 361.794; Salamanca, 356.599; Guipúzcoa, 350.762; Tarragona, 346.488; Cuenca, 338.590; Almería, 326.488; Girona, 325.486; Valladolid, 322.590; Lérida, 314.202; Castellón, de la Plana, 310.382; Las Palmas, 302.258; Zamora, 294.043; Teruel, 253.442; Huesca, 236.009; Avila, 233.452;

Palencia, 223.776; Logroño, 214.651; Guadalupe, 206.466; Segovia, 181.171; Soria, 160.706; Alava, 109.687.

Con arreglo a su población actual, el orden de las cincuenta capitales de provincia españolas es el siguiente:

Barcelona, 1.398.942; Madrid, 1.194.756; Valencia, 403.126; Sevilla, 253.203; Málaga, 232.136; Bilbao, 228.418; Zaragoza, 211.951; Murcia, 177.406; Córdoba, 141.822; Granada, 134.216; Valladolid, 107.130; Palma de Mallorca, 99.996; Santander, 99.170; San Sebastián, 98.409; Las Palmas, 91.412; La Coruña, 87.817; Alicante, 82.927; Oviedo, 81.834; Cádiz, 74.875; Santa Cruz de Tenerife, 72.896; Huelva, 57.701; Albacete, 54.153; Nerfe, 72.896; Salamanca, 66.528; Almería, Pamplona, 54.020; Badajoz, 50.005; Burgos, 49.155; Vitoria, 47.115; Jaén, 46.925; Logroño, 24.423; León, 39.590; Lérida, 39.548; Castellón de la Plana, 39.131; Ciudad Real, 38.505; Pontevedra, 35.019; Lugo, 34.045; Tarragona, 33.139; Toledo, 29.702; Palencia, 29.020; Cáceres, 28.270; Orense, 27.716; Girona, 26.692; Zamora, 26.183; Segovia, 20.174; Guadalajara, 18.875; Cuenca, 18.800; Avila, 16.821; Huesca, 15.432; Teruel, 15.271; y Soria, con 13.790 habitantes.

La población que ha experimentado un mayor aumento ha sido la de Barcelona, aumento que es, en números redondos, de 393.000 habitantes.

También en números redondos, Madrid

Firma de un tratado comercial con Italia

En el Ministerio de Asuntos Exteriores se firmó por el ministro D. Juan Beigbeder Añiza, y el Embajador de Italia general Gámbara al convenio comercial y de pagos entre los Gobiernos Italiano y español.

El convenio destinado a normalizar e intensificar el intercambio comercial entre ambos países y a regularizar y poner en movimiento las atenciones pendientes lleva a nejas las listas de mercancías que España exportará a Italia y que Italia enviará al mercado español, listas concebidas con un criterio de amplitud y de mutua compensación, que es de esperar que produzca los más beneficiosos resultados para la economía española e italiana, aplicando así al terreno económico los estrechos vínculos que de siempre han existido siempre entre las dos naciones latinas y que nuestra Cruzada ha hecho todavía más cordiales y ha subrayado de modo tan especial.

Merced a éste interés recíproco y al cuidado con que los negocios del convenio y ambos gobiernos al seguir de cerca las conversaciones y aprobadas, lo concretaron en sus cláusulas y listas de mercancías, se puede confiar en que las corrientes comerciales, hispano-italianas, encontrarán en los instrumentos firmados un amplio cauce por donde expansionarse, dando así satisfacción a la natural aspiración que de las mercancías españolas e italianas tengan en el mercado italiano y español un hueco que por toda clase de razones les corresponde.

El ministro de Asuntos Exteriores que,

aparte de sus relaciones oficiales con el Embajador de Italia está ligado por los más efusivos vínculos de afecto, al Lustr General Gámbara, señaló la especial satisfacción que la firma de los documentos referidos le produce, y la gran alegría con que ve felizmente terminada la larga negociación que se desarrolló para concretarlos, siempre inspirándose en el más cordial espíritu de confraternidad.

La firma del gran convenio comercial se realizó en el salón de embajadores con asistencia de los consejeros de la Real Embajada de Italia Sres. Venturini y Marquida; del Agregado Comercial Sr. Rallo; del agregado de Prensa señor Fanelli, y varios enviados especiales de Prensa italiana. También asistieron a la firma el Subsecretario del ministerio Sr. Peche y Cabeza de Vaca; el director de Política señor Pan de Soraluce, representantes de los Ministerios de Industria, Comercio y Agricultura y del Instituto de la Moneda y alto personal del Ministerio. Después de la firma y sellado con tintas de los colores nacionales de España y de Italia de los correspondientes documentos diplomáticos, el ministro de Asuntos Exteriores ofreció a los diplomáticos italianos una copa de vino español.

El coronel Beigbeder expresó que todos compartían la satisfacción de terminar el acuerdo comercial con Italia.

El general Gámbara agradeció profundamente las palabras del ministro de Asuntos Exteriores.

El acto terminó dándose un fuerte abrazo el Sr. Beigbeder y el General Gámbara.

Aislacionismo

Ha escaseado días la prensa nos sorprendió con la transcripción de unas declaraciones de Roosevelt, por las cuales éste, dando un mentís a toda su anterior posición, mantenida a lo largo del conflicto europeo, afirma que nada está más lejos de su propósito que intervenir en los asuntos de las potencias beligerantes e incluso en los asuntos en general de Europa y de Asia. Esta declaración no puede sorprendernos desde el momento en que son bien conocidas las causas que la producen. La política interior norteamericana ha exigido del Presidente este sacrificio. Roosevelt va a intentar una experiencia verdaderamente revolucionaria en la vida pública de los Estados Unidos, al tratar de ser reelegido por segunda vez. Con ello, si saliese triunfante, se destruiría una tradición política americana mantenida incorruptiblemente desde los tiempos de Washington. Este se negó a ser reelegido para su tercer mandato y desde entonces los Presidentes americanos han sido respetuosos en general con esta tradición y si algunos de ellos han tratado de conculcarla, basándose, por ejemplo, en que su primer mandato se debió a que por ser Vicepresidente habrá ocupado el cargo a causa del fallecimiento del titular, antes de la expiración del término de su mandato, las elecciones les han sido sistemáticamente desfavorables.

A este deseo de la segunda reelección sacrifica Roosevelt sus más caros anhelos intervencionistas, aunque, seguramente, con la reserva mental de que sus propósitos actuales y sus declaraciones presentes se conviertan en letra muerta tan pronto como la reelección se produzca.

La política de los Estados Unidos, con la lucha encarnizada de los dos únicos partidos existentes en el país, el republicano y el de-

mócrata, alcanza su máxima intensidad de vida con ocasión de las elecciones presidenciales, lo cual es perfectamente comprensible si se tienen en cuenta las amplísimas facultades que está investido el primer magistrado de la República. La lucha de los partidos y la campaña electoral, efectuadas bajo el signo de lo sensacional y de la lucha de intereses, tan íntimamente mezclados con la política en la vida pública yanqui, obligan a los candidatos a maniobrar diestramente y con una extraordinaria cautela para conseguir la mayor cantidad posible de adeptos.

En realidad, los aspirantes a la Presidencia tienen que luchar dos veces para conseguir su deseo. La primera para lograr la convención de su Partido que éste los nombre su candidato oficial y la segunda en la elección propiamente dicha que se efectúa como es sabido por el sistema de compromisos en una elección de segundo grado.

El hecho de que esté abierto el período electoral en los Estados Unidos ha de reflejarse grandemente en la política europea en las circunstancias presentes porque, como hemos dicho, obliga al señor Roosevelt a mantener, con miras políticas interiores, una actitud aislacionista. Seguramente cuando el período electoral americano haya pasado y sea ocasión para el candidato triunfante de abandonar, si lo desea, esta política de no intervención, será ya tarde para prestar a Inglaterra ningún auxilio pues todo hace suponer que ya habrá decidido entonces la contienda la fuerza de las armas.

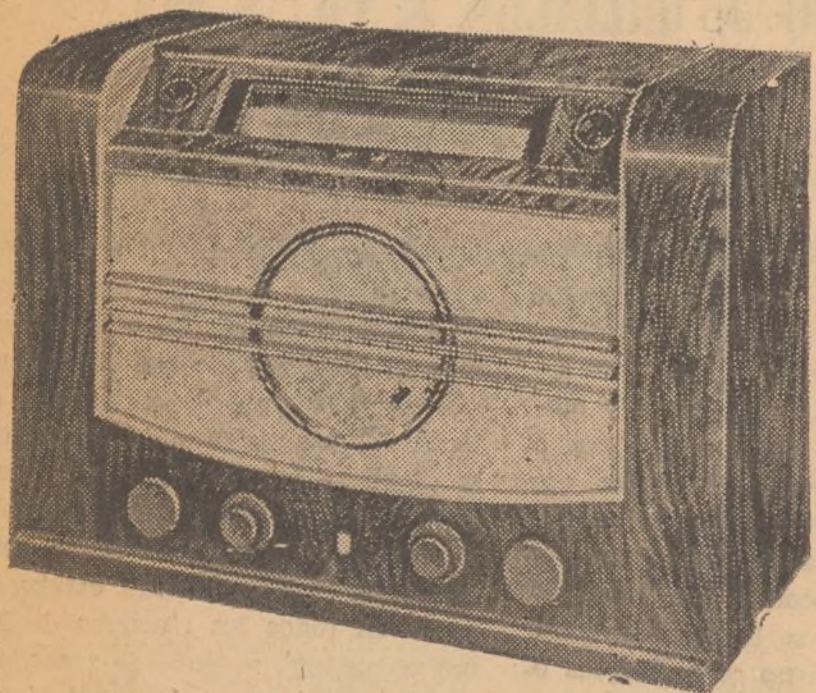
Para Inglaterra constituye pues un serio quebranto esta coincidencia de la fecha electoral americana con los momentos actuales que se ve desasistida en gran parte de una fuerte corriente de ayuda que en circunstancias normales podría haber llegado quizá a una intervención armada en la contienda como ocurrió en la guerra pasada. De esta forma queda inutilizada para los fines británicos el único aliado posible que le resta y Londres se ve en la dura necesidad de tener que soportar sola el peso de las armas alemanas que se aprestan a descargar un golpe que puede ser definitivo.

Cia. Editora EL UNIVERSAL S. A.—Camadé 640



UN GRAN ADELANTO PHILIPS

en la radio - recepción mundial



La sintonización PHILIPS por BANDSPREAD ELECTRIC, es uno de los adelantos más sensacionales del año. Al extenderse cada banda de onda a corta sobre una gran escala de 25 cm., es posible encontrar las emisoras mundiales con toda rapidez y exactitud, sin titubeos ni errores.

Tip. 291. Superheterodino con la nueva sintonización por BANDSPREAD 6 bandas de onda de gran sensibilidad — alto parlante de concierto. — Construcción a prueba de los trópicos.

Cia. Técnico Comercial ITALO - PERUANA

DISTRIBUIDORA PRINCIPAL

PLATEROS DE SAN PEDRO No. 149—Tel.: 3 3 5 4 9

PHILIPS PERUANA S. A.